

Promesa de fidelidad a la bandera 2008

Discurso de Martín Sabbatella

- Sr. presidente del Concejo Deliberante de Morón.
- Sr. Presidente del Consejo Escolar.
- Sres. y sras. concejales, consejeros y consejeras escolares de los distintos bloques políticos.
- Representantes, funcionarios y funcionarias del Estado provincial y nacional.
- Miembros del Poder Judicial.
- Miembros de la Asociación Belgraniana.
- Representantes de las fuerzas armadas y de seguridad.

- Representantes de organizaciones sociales, cámaras empresariales, sindicatos y centros de jubilados.
- Representantes de Organismos de Derechos Humanos.
- Centros de veteranos y ex combatientes de Malvinas.
- Miembros de los distintos cultos religiosos.
- Empleados y funcionarios de la administración pública.
- Inspectores, inspectoras, directivos, docentes y personal auxiliar de establecimientos educativos.
- Alumnos y alumnas.
- Vecinas y vecinos de Morón.

A todos y a todas, muy bienvenidos a esta querida Plaza San Martín. Bienvenidos y bienvenidas a este nuevo aniversario del Día de la Bandera, que debimos postergar algunos días, porque no nos ayudaba el clima, el pasado 20 de junio.

Nuevamente, nos acompañan en este acto 5.000 alumnos y alumnas de escuelas de Morón, llegados desde todos los rincones de la comuna, para realizar su promesa de fidelidad con la bandera que nos identifica.

Como ustedes saben, este compromiso público con nuestra insignia patria, se conmemora el mismo día del aniversario del fallecimiento del general Manuel Belgrano. Así que es ésta una jornada cargada de trascendencia para todos y todas: porque homenajemos y abrazamos lo que representa para nosotros este lienzo celeste y blanco, y porque volvemos nuestro corazón y nuestros pensamientos hacia donde brilla la vida y la obra de uno de los hombres más importantes de nuestra historia.

Un hombre, un político, un profesional, un soldado, que en todos los aspectos de su vida se caracterizó por la entrega, por el compromiso, por la disposición para servir, por su voluntad de dar todo, sin mezquindad, en pos de la construcción de un país soberano, justo, desarrollado e independiente.

Manuel Belgrano es para todos nosotros un ejemplo de lucha y de compromiso con los demás. Es, junto a muchos argentinos y argentinas que trascendieron su propio tiempo, un faro que a la vez nos guía e ilumina.

Y esa trascendencia no debemos medirla en términos de éxitos militares o políticos, que los tuvo y muchos. Su verdadera dimensión es de carácter histórico, se inscribe en su legado, en la herencia de dignidad que -inevitablemente- se constituye en referencia para todo un país.

Queridos alumnos y alumnas de Morón. En estos días difíciles, que ustedes también padecen de uno u otro modo, es importante volver sobre ejemplos como el de Belgrano. Es importante intentar, al menos, mirar con sus ojos; tratar de reflexionar desde sus ideas y convicciones. Y no temer al disenso; no temer a que existan -en nuestro país- distintas posiciones sobre hacia dónde debemos avanzar y de qué modo.

A fuerza de muchos sinsabores, de una historia no pocas veces trágica y angustiante, en nuestra Argentina hemos edificado una Democracia que es imprescindible apuntalar cada día. Porque es la garantía de que esos disensos, de que estas discusiones por distintos modelos de país y de sociedad, no habrán de saldarse con más dolor ni enfrentamientos.

En ese marco, en el marco de la Democracia, del respeto por la opinión de todos y todas, pero también por la aceptación de las decisiones mayoritarias, vamos a seguir privilegiando los valores sociales trascendentes. La solidaridad, la libertad, la paz, la justicia, la igualdad, sin dudas, deben guiar el destino de la Patria y de cada uno de nosotros.

Podremos preferir distintos caminos para alcanzar ese horizonte; es posible que no pensemos en las mismas soluciones o las mismas estrategias para avanzar hacia una sociedad que nos contenga a todos y a todas.

Pero de lo que estamos absolutamente seguros y seguras es que nunca la mezquindad será el recurso frente al sufrimiento de millones, nunca la censura o la mentira serán las formas de resolver las diferencias, nunca la violencia será la llave para el entendimiento, nunca la injusticia será sinónimo de respeto y tolerancia, nunca la desigualdad habrá de proteger a quienes hoy están desamparados.

En este Día de la Bandera, en este día de homenaje a la vida, a la obra y al legado de Manuel Belgrano, tengo la firme esperanza de que habremos de aprender de nuestra historia y que volverá a primar el interés mayoritario por el encuentro y el respeto, la búsqueda de soluciones consensuadas a las dificultades que atravesamos en estos últimos meses.

Como suelo decir en estos homenajes, creo que es muy importante que ustedes, queridos vecinos y vecinas de todo Morón, queridos alumnos y alumnas, que hoy se comprometen formalmente a ser fieles con la Patria, sepan que la actividad política no es ni debe ser sinónimo de falsedad, de privilegios o de abusos. Que sepan que existieron y existen hombres y mujeres que -con el mismo espíritu transformador y solidario de Belgrano- fueron protagonistas de su tiempo y lo trascendieron por la dignidad de sus actos y su compromiso incondicional.

Antes de tomarles la promesa de fidelidad a nuestra bandera, quiero reiterarles mi agradecimiento porque día a día estamos construyendo juntos un Morón mejor.

Agradecerles, muy especialmente, a sus padres, a sus madres, a sus maestras y maestros y a todos los que de una u otra forma colaboran con su educación. Con todos ellos y ellas estamos construyendo futuro. Nos necesitamos. Necesitamos sumarnos, ser más; continuar por este sendero de protagonismo y compromiso que nos guía hacia el horizonte de dignidad que, como Belgrano, también nosotros soñamos.

Muchísimas gracias a todos y a todas. Muchas gracias por ser protagonistas de este hermoso acto y por seguir demostrando que este esfuerzo tiene sentido.

A todos, a todas, a ustedes, queridos alumnos y alumnas de Morón, muchas gracias.

((((LEER PROMESA)))